

Los junteros de la oposición expresan su preocupación por el futuro del KM

Opinan que la Biblioteca Nacional Vasca no garantiza su aspecto social

SAN SEBASTIÁN. DV. La diputada de Cultura María Jesús Aranburu compareció ayer ante la comisión de las Juntas Generales para explicar el acuerdo institucional sobre los principios operativos básicos del proyecto de Tabakalera. En su intervención realizó un resumen del acuerdo adquirido entre Gobierno Vasco, Diputación Foral de Gipuzkoa y Ayuntamiento de Donostia.

Respecto a lo que corresponde al ente foral, Aranburu explicó que Tabakalera albergará las salas de exposiciones del Koldo Mitxelena y Arteleku. La Diputación Foral de Gipuzkoa pondrá a disposición del Gobierno Vasco el edificio del Koldo Mitxelena, con sus prestaciones tecnológicas, sus fondos bibliográficos históricos y el personal técnico, como sede de la futura Biblioteca Nacional Vasca. La Mediateca de Tabakalera integrará también fondos documentales que se consideren de la actual biblioteca del KM y del centro de documentación de Arteleku.

Los grupos de la oposición fueron unánimes al respaldar el proyecto de Tabakalera, pero también al mostrar su preocupación por el futuro de la biblioteca del KM tal y como funciona en la actualidad. Jon Lasa, portavoz de Ezker Batua, destacó que la Biblioteca Nacional Vasca se va a instalar en el edificio del Koldo Mitxelena. Tendrá un carácter mucho más especializado que el que ahora cumple el KM, con unos fondos totalmente diferentes. Me preocupa esa función que tiene ahora como biblioteca de referencia para muchos donostiarras y por extensión para muchos guipuzcoanos. No hay que olvidar que tiene 60.000 socios, 1.700 visitas diarias y un fondo muy accesible.

Aranburu, reconoció que no sabe qué contenidos concretos tendrá la Biblioteca Nacional Vasca, aunque precisó que se van a reordenar los servicios que ahora se ofrecen. Apuntó el año 2013 como fecha para la inauguración, al igual que Tabakalera, y recordó que cuando se abrió el Koldo Mitxelena en San Sebastián no había tantas bibliotecas como ahora y la UPV tampoco tenía la suya. El panorama ha cambiado en quince años y hay que reorganizarlo.

Otro de los puntos a tratar en la Comisión de Cultura fue el estado del Monasterio de Sasiola en Deba, cuya construcción se remonta al año 1517, y las futuras acciones a realizar por parte del Gobierno Foral.

La diputada de Cultura reconoció que se encuentra en un estado de deterioro grave a consecuencia de la situación de abandono que ha sufrido, en parte porque no había un propietario. La Diputación Foral reparó el tejado en los años 80, -gracias a esta intervención el monasterio no se ha perdido- y adscribió el edificio a la diócesis de San Sebastián. Ahora, como primera actuación, a través de la dirección general de Patrimonio Cultura, vamos a destinar 75.000 euros para realizar un proyecto de ejecución para la rehabilitación y consolidación urgente del conjunto de Sasiola, para en años posteriores acometer las obras necesarias.